

De vetos, asados y desvergüenza

22/09/2024

El martes de la semana pasada, el presidente de la Nación compartió un asado con un numeroso contingente de diputados nacionales, de distintas bancadas, que respaldaron el veto del Poder Ejecutivo a la Ley de reforma jubilatoria que contemplaba un mínimo aumento salarial para los jubilados nacionales. Fueron invitados 87 legisladores que integran los bloques de la Libertad Avanza, sus aliados del PRO -el partido de Mauricio Macri-, el MID y también un puñado de radicales (cinco en total) que frenaron la mejora jubilatoria. El encuentro fue organizado por el Gobierno para ¿celebrar?

Según trascendió, el asado se hizo «a la romana». Es decir, cada uno de los comensales pagó lo suyo. Los diputados participantes tuvieron que poner 20.000 pesos. El monto fue abonado con tarjeta de débito e incluía un plato de entrada, plato principal y una copa de vino, informó el vocero presidencial Manuel Adorni. Paradoja de la política en tiempos de modelo libertario, los políticos que les negaron 15.000 pesos a los viejos, sí tienen 20.000 pesos para celebrar esa medida.

Es extraño lo que está sucediendo en el país. Los libertarios consideran que con este tipo de acción están salvando a la Argentina y hay representantes de otros partidos, macristas, desarrollistas, radicales que convalidan esa idea. Y no hay reacción, la sociedad asiente con su silencio.

Lo más grave es que el veto presidencial que postergó a los jubilados está a punto de repetirse, pero ahora para marginar al sector universitario a propósito de una legislación que determina más recursos.

Y como ya habían anticipado días atrás, rectores y federaciones que nuclean a docentes y no docentes amenazan con una nueva marcha para octubre con el objetivo de presionar

para que la Cámara de Diputados exija volver a votar la Ley de Presupuesto Universitario para esquivar el veto de Milei. ¿Qué harán los legisladores, sobre todo los radicales que presumen de pertenencia universitaria? ¿Harán prevalecer el interés por la Educación o se volverán a rendir a la aritmética del Ejecutivo? ¿Honrarán los principios o se convertirán de nuevo en «héroes»?